

Anita Tijoux, "1977", CD, 2010

Review album "1977", Anita Tijoux

*Fabio Salas Zúñiga*¹

Nominada hace unos meses para el Grammy latino, este último álbum de Anita Tijoux pasa revista a numerosas referencias que de un modo u otro conforman parte del inconsciente colectivo de las actuales generaciones jóvenes. Pues 1977 fue el año de la eclosión del punk y de las últimas oleadas de movimientos contestatarios juveniles en Europa. De alguna forma u otra ese espíritu de inconformismo que data de allí, ha sido recapturado por Anita en la plasmación de este álbum, pues sus textos nos acercan a una problemática de joven adulto situado ante toda la confusión de un presente pluridireccional, oscuro pero esperanzado a la vez, donde la solidaridad importa tanto como los estragos emocionales y personales de la violencia experimentada ante la marginación o la discriminación. Sus textos son a veces confesionales, pero no intimistas, aunque en el global perduran como una larga meditación sobre el ser joven ante un mundo que a ratos se desintegra. Sin embargo la angustia de algunos pasajes suena atemperada y bajo control, no como eterno lamento de una desesperación interminable.

Anita es una artista cosmopolita y muy contemporánea, hija de la mezcla, su sonido está instalado entre ese multiculturalismo mestizo y urbano que esconde muchas historias y desencuentros, pero que mantiene encendida la confianza en el género humano como motor de la historia y como escenario de un re-encuentro colectivo que está aún por lograrse. Ella canta con correcta fonética en francés y en inglés además de vocalizar sus textos con un castellano algo dolido, intimista pero acusador, como también insinuante y declamador. Su voz suena en algunos pasajes demasiado cercana a las voces de otras artistas del hip hop hispano como las españolas Bebe y Mala Rodríguez, pero Anita sale triunfante del contrapunto y no cae en la clonación deshonesto ni camuflada.

De lo anterior no se crea que Anita se dirige a su público desde una posición militante de género, pues su ubicuidad obedece más bien a una postura generacional

¹ Escritor, ensayista, Licenciado en Literatura, que se ha dedicado especialmente al estudio de la historia del rock.

más que femenina, donde también su filiación de izquierda (pero de una izquierda nada ortodoxa) está muy marcada.

No hay mayor revisionismo donde se recapitula una historia fallida que ha arrojado tantas tragedias personales y colectivas, sino que se busca reconsiderar la posibilidad de encontrarse en torno a demandas que puedan cobijarnos a todos: la lucha por el medio ambiente, la regeneración de nuevos códigos afectivos para poder vivir en pareja, la ternura como actitud básica para encarar la vida, lo mismo que el llamado a vivir también intensamente en el encuentro con el otro(a) y así se perfila una apelación al auditor donde su inclusión no busca definir militancias, sino cómo motivar una acercamiento para vivir juntos la reconstrucción de un planeta herido por ensañamientos ambientales, políticos y económicos que marcan la impronta de las actuales generaciones.

Sin embargo, el discurso de Anita Tijoux exhibe un fuerte contraste frente a lo expresado por otras artistas musicales chilenas de la escena juvenil. En efecto, si comparamos lo referido por Anita con el discurso de solistas como Javiera Mena, Pascuala Ilabaca o Francisca Valenzuela, con ese empujar el carro que se pretende trascendente y original pero cuya adolescente templanza termina por transformarlo en un contenido inocuo e inofensivo, encerrado para siempre en un perímetro de muchacha de clase adinerada y televisiva, estética mercurial en una palabra; lo expuesto por Anita resulta más maduro, mejor plasmado en su idea sonora y definitivamente más sofisticado e interesante que las veleidades de niñas *in the city* que abundan en la escena local.

Pues las ideas de Anita van por el rico filón del mestizaje musical que sin renunciar a lo moderno recoge la memoria musical de la música latina y ese conflicto transversal que reúne a los varones y muchachas de la clase trabajadora hispana. Algo que se reconoce como cercano en los ghettos hispanos de Los Ángeles como en la población La Pincoya, en los cerros suburbanos de Lima o en el cinturón industrial de São Paulo, y ese detalle, la capacidad para dirigirse a un público que está ahí, presente pero invisible es un mérito incuestionable y que por lo mismo le debe haber valido a Anita Tijoux su nominación al Grammy, un espacio esencial de la música transnacional y corporativa, pero que de todos modos termina por reconocer la calidad y la honestidad (que no el ondismo oportunista e inmaduro de otras jóvenes de la misma generación), de esta rapera chilena.

Ahora bien, para un público que espere más variedad y diversidad estilística en este planteo musical del hip hop, este disco llegará a cansar porque más que nada el rap es una música muy circunscrita generacionalmente, ese juego de bases electrónicas y edición sonora y timbrística difícilmente gustaría a los rockeros mayores de cuarenta por ejemplo, pero eso no quiere decir que este álbum sea deficitario en lo artístico, todo lo contrario, Anita logra una labor de montaje sonoro donde hay pasajes de acid jazz, reflejos del cancionero latinoamericano y parlamentos ambientales muy evocadores y sugerentes. Debe ser de lo más refinado y logrado que el hip hop chileno haya producido en su historia reciente. La calidad de sonido es notable, lo mismo que la labor

de edición. Toda la producción sonora de este disco alcanza estándares de exigencia internacional. En suma, estamos ante una artista mujer en la plenitud de su creatividad y que ha sabido no estancarse en el discurso fácil de la demanda inmediata, como le sucede por ejemplo a otros músicos como Legua York (demasiado aprisionados en su referente poblacional), sin renunciar por ello a su compromiso y a su estética. Una artista que puede brindar todavía mejores discos en su próxima producción.

Este es un álbum de hip hop muy contemporáneo y que abre caminos para entender el rumbo que pueda tomar la música de soporte digital elaborada con recursos de montaje a futuro. Una rapera que es cantante, una cantante que es mujer. Una mujer que nos habla del aquí y del hoy.